



Los talentos

Un hombre da a sus tres siervos talentos, o dinero, según sus capacidades.

Un siervo recibe cinco talentos,

otro dos talentos

y el último un talento.

El siervo con cinco talentos los usó para obtener ganancias, duplicando sus talentos.

El siervo con dos talentos también duplicó los suyos.

Sin embargo, el siervo que recibió un talento tenía tanto miedo de perderlo que escondió el dinero y no trabajó para recibir más.

El hombre que proporcionó el dinero no estaba contento con el siervo que ni siquiera hizo un esfuerzo.

¿Qué significa?

El Señor nos ha dado talentos (dones o habilidades) que pueden bendecir nuestra vida y la vida de los demás. Él desea que mejoremos y aumentemos nuestros talentos. Si no trabajamos para llegar a ser mejores y obtener otros talentos, tal vez perdamos los talentos que se nos han dado. Sin embargo, si desarrollamos fielmente los dones y las habilidades que el Señor nos ha dado, llegamos a ser más como Él y nos damos cuenta de nuestro potencial divino.